

LA CALIDAD Y LA INNOVACIÓN. ¿UN DEBATE ESTÉRIL?

QUALITY AND INNOVATION. A STERILE DEBATE?

ADÁN LORENZO APODACA FÉLIX, OLIVIA JAZMÍN PACHECO APODACA
Y JESÚS JAVIER CASTRO GÓMEZ

RESUMEN

Analizamos dos conceptos que, sin ser una producción epistémica de la tradición pedagógica y educativa, la influencia que han tenido en el funcionamiento de los modelos educativos en el mundo ha sido poderosa. Nos referimos a los conceptos de calidad e innovación educativa. El primero ha acompañado el devenir de modelos educacionales por lo menos en las tres últimas décadas y los ha hecho funcionar bajo su racionalidad. El segundo está siendo más adjetivo, pero no por ello de menor influencia; su operación está impulsando con mucho vigor las prácticas educativas en muchas partes del planeta. Empezamos con una importante referencia evocativa referida al poder de las palabras. Acto seguido, analizamos el concepto de calidad educativa. En la tercera y última parte exponemos el concepto de innovación educacional y mostramos algunos asomos desde los referentes de los profesores de una universidad pública mexicana ubicada en el estado de Sinaloa. Mostramos el caso de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES), Unidad Los Mochis. Participaron 90 profesores, asesores académicos de la Licenciatura en Educación Primaria, la Licenciatura en Educación Preescolar, la Licenciatura en Intervención Educativa y la Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena. Utilizamos las técnicas del vagabundeo y el cuestionario. Realizado el proceso de codificación abierta y segmentada, procedimos a la construcción de las primeras categorías. De esta manera, logramos advertir un desplazamiento y la pérdida de poder explicativo del concepto de calidad educativa y la emergencia del concepto de innovación, concepto en el que se inspiran los reformadores actuales de la educación en el mundo.

PALABRAS CLAVE: Poder, calidad educativa, innovación educativa.

ABSTRACT

In the present article we analyze two concepts that, without being an epistemic production of the educational and educational tradition, the influence they have had on the functioning of educational models in the world has been very powerful. We are referring to the concepts of quality and educational innovation. The first, has accompanied the development of different educational models at least in the last three decades and has made them work under its rationality. The second, is being more adjective but not of less influence, its implementation is driving vigorously educational practices in many parts of the world. We

begin with an important evocative reference referring to the power of words, we next analyze the concept of educational quality, and in the third and last part we expose the concept of educational innovation and show some aspects from the referents of the teachers of a Mexican public university located in the state of Sinaloa. We show the case of the Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES) Unidad Los Mochis, participated 52 teachers, academic advisors of the Bachelor in Primary Education, Bachelor in Pre-school Education, Bachelor in Educational Intervention and Bachelor in Pre-school and Primary Education For the Indigenous Medium. We used the techniques of the vagabond and the questionnaire, once the process of codification open and segmented, proceeded to the construction of the first categories. In this way, we are able to notice a displacement and the loss of explanatory power of the concept of educational quality and the emergence of the concept of innovation, a concept in which today's reformers of education in the world are inspired.

KEYWORDS: Power, educational quality, educational innovation.

INTRODUCCIÓN

Si hay un campo de la actividad humana que dé cabida en sus reflexiones y prácticas a numerosos conceptos, ese es el educativo. En efecto, a él llegan estructuras conceptuales de distintas ciencias, disciplinas o ramas del saber. Algunos se instalan por determinado tiempo de una manera fugaz y otros llegan al campo educativo de manera permanente. En ambos casos, los conceptos fugaces y los estacionarios cumplen un importante rol orientador de las prácticas educacionales y marcan su impronta sobre los sujetos interactuantes en el entorno escolar. En el caso de la pedagogía, los conceptos estacionarios se denominan universales pedagógicos y dan un soporte para el análisis de corte histórico. En el caso de los conceptos fugaces, sólo se les recuerda como experiencias modísticas que impactaron levemente los rumbos de los modelos educativos que patrocinaban con sus ideas. Esta incorporación no es casual. El campo educacional tiene entre sus características ser laxo, penetrable y además extremadamente incorporativo. Todo esto constituye la idea de hacer escuela.

El presente trabajo tiene como propósito reflexionar sobre un concepto que se está empleando con mucha propiedad en los ambientes educacionales. Nos referimos al concepto de innovación educativa. En su nombre se habla de educación innovadora, aulas innovadoras, modelos innovadores,

profesores innovadores o ambientes de aprendizaje innovador. Todo mundo refiere en el plano educativo el concepto y pocos tienen una percepción precisa del mismo.

Para una mejor comprensión de las ideas expresadas, el documento está organizado en tres partes diferenciadas. La primera parte, con ejemplos traídos desde el plano de la literatura, analizamos lo que acá hemos denominado el poder de la palabra. Justamente, eso es lo que pretendemos demostrar: cómo las palabras usadas en educación poseen un enorme poder.

En el segundo apartado abordamos el concepto de calidad educativa. Señalamos que se ha empleado en muchos sectores y también en el plano educativo y que los expertos de este último campo lo refieren como un concepto demasiado agotado y, por tanto, susceptible de dar paso a otro concepto, que está teniendo una vigencia explicativa mayor, como es el de innovación.

La tercera y última parte la dedicamos a plantear el concepto de innovación como la clave. Señalamos de él que en la medida en que se comprenda y traduzca a la práctica moverá las inercias domiciliadas en los espacios educativos. Se presentan también resultados parciales de investigación, en los cuales se referencian concepciones intuitivas de innovación en los asesores académicos de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, Unidad Los Mochis.

EL PODER DE LA PALABRA

En una interesante obra denominada *Lecciones de los maestros*, el novelista francés George Steiner (1989) explica con maestría argumentativa cómo la oralidad de los maestros constituye gran parte de la historia de los sistemas educativos. En esa tesitura, le confiere un alto poder persuasivo a la palabra del docente respecto a sus alumnos y señala con contundencia que todo está en la lección, en lo que se dice y en la manera como se dice.

Nietzsche (2007), en *Así hablaba Zaratustra*, nos explica como éste se fue diez años a las montañas a meditar y preparar su discurso para formar al *superhombre*. El regreso estaba pensado para que a partir de la meditación

hecha palabra pudiera persuadir a las personas y formar al superhombre, que era su máximo anhelo.

Mientras que Gabriel García Márquez (2010) cita el inmenso poder del lenguaje al referirse a que cuando era niño y tenía doce años estuvo a punto de ser atropellado por un señor en una bicicleta; a punto de suscitarse el percance, escuchó que el cura del pueblo gritó: *¡cuidado!* Ambos reaccionaron con rapidez y el atropellamiento no sucedió. El cura del pueblo, con solvencia, le dijo mientras pasaba a su lado: *¿se fija en el poder de la palabra?*

Por su parte, Prudenciano Moreno y Gabriela Soto (2005) se preguntan con incredulidad cómo un concepto gestado en el mundo de la empresa, como es el de las competencias, está haciendo funcionar muchos modelos educativos en el mundo. Con ello se demuestra una vez más el poderoso influjo que tienen las palabras en la vida de las personas.

Susan Langer señala en el libro de Geertz (1996), *La interpretación de las culturas*, que cuando estalla en el paisaje científico una idea muchos se adhieren a ella, porque de pronto irrumpe con gran fuerza que vuelve irresistible su atracción. Esa explosión de la gran idea logra muchos prosélitos. Conforme va pasando el tiempo, esa idea va desapareciendo y con ella el influjo que en un tiempo tuvo, pero esa ideación poseyó la gran capacidad de aglutinar a muchas personas en torno de ella.

La historia nefasta, que las ciencias sociales se ha encargado de traernos en ese recuento de corte histórico, muestra la manera como el gobierno alemán encabezado por Adolfo Hitler tenía un aparato de publicidad con el que persuadía a los alemanes de que ellos eran el pueblo más poderoso del planeta y que a los que no fueran como ellos había que exterminarlos mediante las concentraciones masivas que se dieron para cumplir tal encomienda en los campos de concentración en el territorio alemán.

Este breve y atropellado recuento nos coloca en la tesitura de empezar a pensar el fenómeno desde el plano educacional. Desde ahí es posible advertir que la labor de la institución escolar está llena también de persuasiones, acciones en las cuales la palabra ha jugado un papel decisivo en los procesos de constitución de la escuela. La palabra de los maestros ha sido determinante para configurar las características de las personas que acuden a los recintos escolares a recibir educación. Notables maestros se han encargado

de moldear la personalidad de los alumnos, todo a partir de la palabra en forma de consejo.

Si hay un espacio que da cabida a muchas ideas es la escuela. Por su propia naturaleza de institución social, ésta no puede estar cerrada a los influjos del entorno. Las cuestiones que se debaten en la sociedad llegan a la escuela como ideas y ahí se analizan, se establecen o rechazan, pero toda esa forma de pensar pasa por la escuela, y en muchos casos por la vía de la imposición.

LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Un concepto que podemos afirmar como universal es la calidad. En su nombre y representación se han creado las mejores cosas en el mundo. Hay calidad en todos los aspectos de la vida humana. Éste tiene concepto una acepción positiva, fuertemente ligado con lo bueno y desecha por su naturaleza lo malo.

En la industria automotriz, en la de ropa, en la de bebidas y calzado, sólo por citar algunos rubros del quehacer humano, está presente el discurso referido a la calidad. Según Eco (2007), esta discusión viene de los antiguos griegos, quienes, al crear el concepto de *kalokagathia*, señalaban con insistencia que las cosas debían ser útiles y buenas. Este concepto es uno de los referentes más antiguos de calidad.

Debemos reconocer que en las circunstancias actuales el concepto de *calidad* resulta complejo y de difícil definición. En todos los aspectos de la actividad humana se alude a él. Por tanto, hay tantos significados de calidad como autores haya sobre la temática. Es un concepto polisémico. En el ámbito educativo, a pesar de recibir muchas críticas de ciertos sectores de la sociedad, el concepto se ha instalado ahí desde hace por lo menos tres décadas. En el caso mexicano, se ha explotado hasta la saciedad. La Secretaría de Educación Pública impulsó un programa denominado Escuelas de Calidad, acción con la que se pretendía colocar en la ruta de ese concepto a las escuelas de educación básica mexicanas.

En el caso del bachillerato, la reforma emprendida en ese nivel pregona-ba en demasía que ese sector debería proporcionar al estudiantado una

educación de calidad para ponerlo a tono con las exigencias de formación del siglo XXI. Ese fue uno de los puntos nodales de ese proceso de cambio implementado hace casi ya una década.

Para el caso de la educación superior, también se pregona que ésta debe ser de calidad y junto a esas declaraciones no son pocos los eventos académicos que se realizan, en los cuales el tema de la calidad está presente. Así, tenemos que en todos los casos el concepto ha servido de inspiración para hacer funcionar el modelo educativo mexicano, pues se han organizado foros, talleres, simposios, seminarios o espacios académicos en los que el concepto de calidad es nodal.

En las dos últimas décadas del siglo pasado, dos importantes figuras de la escena educativa mexicana propusieron al paisaje educacional sus conceptos de calidad. Silvia Schmelkes (1994) afirmaba que la calidad partía de reconocer que había problemas y que ésta se constituiría cuando con acciones efectivas se buscara la solución a esos problemas. Más aún, don Pablo Latapí (1998), viejo pionero de la investigación en educación en el país, sostenía la idea de que una educación de calidad era aquella que debía poner a pensar a los mexicanos en su situación.

Si bien estos son sólo dos referentes de la significación del concepto de calidad en educación, no son los únicos. El concepto se ha usado en el sistema educativo mexicano desde hace por lo menor dos décadas. Por los resultados en el funcionamiento del modelo, se tiene la suficiente certeza de que el concepto benefició muy poco con los resultados, apenas alentadores, de su funcionamiento. De ahí la necesidad de pensar en otro concepto más a tono con las circunstancias actuales.

LA INNOVACIÓN

En los modelos educativos europeos que siguen tomándose como importantes referencias explicativas y comparativas, se sostiene la idea de que el concepto de calidad es uno ya muy usado y que está agotado. En su lugar, está emergiendo con mucho vigor explicativo el concepto de *innovación*. En esos círculos académicos ya poco se cita la calidad de la educación; hoy,

se ha colocado la innovación. Se señala desde esos contextos que los sistemas educativos y universitarios deben estar en permanente innovación, so pena de que se les juzgue como modelos educativos obsoletos. En suma, el concepto de innovación desplazó ya al de calidad de la educación por la vía de los hechos.

Desde ese mismo contexto, más allá de nuestras fronteras Jaime Carbonel (2005) sostiene que innovar es una aventura que debe vivirse por los actores educativos, y sería bueno como aventura investigativa indagar la manera en cómo viven esa aventura desde los distintos planos educativos los sujetos interactuantes en una institución educativa. Vale la pena señalar que, al igual que la calidad educativa, el concepto de innovación es sumamente complejo, pues implica distintas aristas para su análisis y reflexión. Por eso, no es casual que haya sentidos interpretativos diversos cuando se trata el tema de la innovación educativa.

Moschen (2009) diferencia cinco niveles o estamentos desde los cuales se puede presentar la innovación. En primer término, la concibe como un producto que emana de una manera brillante y mágica, idea que se instala en los referentes institucionales y determina las interacciones de los elementos interactuantes en la institución. Concibe en un segundo plano la innovación como un proceso que es resultado de un proyecto de trabajo, cuya finalidad es la transformación. En este caso, se emprenden acciones con ciertos visos de novedad, pero su finalidad es operar un cambio en la institución a partir de las acciones emprendidas.

La tercera acepción del concepto de innovación la refiere como la incorporación de nuevas tecnologías que se distinguen por ostentarse de *último modelo* en la práctica educativa. Es decir, desde esta racionalidad, cuando un profesor esté haciendo uso de los más sofisticados equipos tecnológicos, está innovando. Una acepción más del autor asevera que la innovación debe llegar desde fuera y estar ligada a la presencia e influencia de expertos en la escuela, que son los factores más importantes para operar el cambio en las instituciones educativas. La quinta y última concepción, desde la lógica de este autor, indica que la innovación también puede consistir en los ensayos educativos capaces de orientar las prácticas en los recintos escolares.

METODOLOGÍA

En esta investigación explicaremos el sentido innovador que le imprimen a sus procesos de intervención pedagógica los asesores académicos de la UPES, Unidad Los Mochis. En cumplimiento de tal propósito, la perspectiva cualitativa es la más pertinente para desarrollar la tarea heurística y responder tanto la pregunta de investigación como los objetivos.

El método estudio de casos

Se seleccionó el método estudio de casos. Aplicado a la investigación, permitió construir referentes sobre el sentido innovador que imprimen a sus procesos de intervención pedagógica los asesores académicos de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, Unidad Los Mochis. El método posibilita la representación del mundo como los propios sujetos y el investigador lo viven, experimentan y explican. De ahí que adquiere rasgos fenomenológicos. En tal sentido, Mckernan (1999) indica que un estudio de casos es una recogida formal de datos presentada como una opinión interpretativa de un caso único, y que incluye el análisis de los datos recogidos en el trabajo de campo y redactados en la culminación de un ciclo de acción, o la participación en la investigación. Además, precisa que un estudio de casos educativo es un análisis formal de la vida en el aula.

El estudio de casos informa sobre un proyecto, innovación o acontecimiento en un periodo prolongado, contando la evolución de un relato o historia; al narrarlo, explicarlo, se valoran y utilizan todos los recursos de la perspectiva cualitativa. Seleccionamos el método de estudio de casos múltiples porque el cuerpo de asesores académicos de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa es un caso que posee muchas aristas para su análisis. Con este método, creemos que podemos dar cuenta del sentido innovador que le imprimen a sus procesos de intervención pedagógica.

Técnicas e instrumentos

El vagabundeo es una técnica que antecede al trabajo de investigación. Como su nombre lo indica, implica hacerse presente en el escenario en el que

se hará la investigación. En este caso, consistió en *vagar* por los pasillos y las aulas de la UPES Los Mochis, espacio en el cual se encontraban las unidades de análisis, con el objeto de ubicarlos para la aplicación del cuestionario.

El cuestionario es una de las técnicas más usadas en ciencias sociales. En esta primera parte del proyecto de investigación, la aplicación del cuestionario permitió construir las incipientes categorías de análisis con los testimonios incorporados en el documento por los asesores académicos. Diseñamos un cuestionario con siete preguntas, cuatro de las denominadas en los anales de la investigación como biográficas, porque apelan a circunstancias de la vida de la persona o personas investigadas. Una pregunta fue de experiencia, en razón de que alude a las vivencias de los sujetos de investigación; una de juicio, porque sondea los juicios construidos, y una de conocimiento, en la cual interesa conocer qué saben las unidades de análisis sobre el tema que se investiga. Revisado el cuestionario, lo aplicamos a los asesores académicos de las distintas licenciaturas de la UPES, Unidad Los Mochis.

Sujetos participantes

Participaron 90 profesores de las licenciaturas en Educación Primaria, en Educación Preescolar, en Intervención Educativa y en Educación Preescolar y Primaria para el Medio Indígena, a quienes les aplicamos el instrumento de recolección de datos. Agrupamos los cuestionarios por cada una de las licenciaturas. Realizamos un proceso que en investigación se conoce como codificación segmentada; consiste en tomar para su análisis segmentos de las expresiones de los sujetos participantes en la investigación. Terminado este proceso, procedimos a estructurar las incipientes categorías.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Una asomada al referente innovador de los profesores de la UPES, Unidad Los Mochis

En la investigación educativa, las categorías son útiles porque permiten agrupar el enorme caudal de datos que desde la realidad empírica vamos recolectando. Estas construcciones reconocen que los datos adquieren mayor sentido

a partir de agruparlos en bloques explicativos más compactos. En este trabajo daremos cuenta de dos de las categorías construidas: *la impresión intuitiva de lo nuevo y la concepción divergente del concepto de innovación*.

La impresión intuitiva de lo nuevo

La práctica docente por su naturaleza tiende a ser impactada de manera determinante por acciones impregnadas de lo rutinario. En razón de ello, la imagen que se ha construido del maestro es la de una persona, hombre o mujer, que está frente a un grupo de alumnos impartiendo conocimientos que deben aprender.

Sin embargo, también por su naturaleza, la práctica docente está abierta a la incorporación de novedades. Aun sea el profesor más tradicionalista, la inercia de la acción docente y las demandas que el trabajo con el conocimiento genera, por lo menos le lleva a intuir que algo nuevo debe incorporarse para transformar las prácticas educacionales.

Esta categoría se denominó la intuición de la novedad, porque los docentes de esas licenciaturas, aun sin saber para qué debe estar presente lo nuevo en sus aulas, le confieren a ésta la posibilidad de una manera intuitiva que esté ahí. Veamos los testimonios en el cuestionario.

(JV/F/15): Es la introducción de algo nuevo con el fin de una mejora educativa.

(JP/M/9): La búsqueda constante de un nuevo conocimiento.

(AG/F/7): Es buscar hacer algo nuevo e ingenioso que salga de lo cotidiano, lo que lo lleva a convertirse en algo atractivo para los demás.

(EL/F/18): Crear no sólo algo novedoso, sino que inquiete, que avance, que haya construcción y un cambio permanente.

(GAG/F/17): Es buscar caminos nuevos y distintos de enseñanza aprendizaje. Estrategias distintas.

(NEO/F/16): Realizar acciones en las cuales los alumnos puedan hacer cosas nuevas.

(TGS/F/11): Realizar, elaborar, hacer algo nuevo, o bien rediseñar desde mi perspectiva alguna didáctica ya establecida.

(HG/M/10): Cualquier proceso de práctica abarcativa. Nuevo o novedoso...

(XL/F/9): Encontrar nuevos métodos de enseñanza, logro de aprendizajes diversos mediante diferentes medios, apoyo de recursos y materiales.

(CM/M/2): La creación o implementación de alguna novedad con el fin de generar cualquier beneficio.

(FC/F/6): La creación de un producto nuevo.

(SV/M/6): Realizar las cosas de otra forma, no tradicionalista, despertar el interés y apatía [sic] hacia algo, implantando nuevos métodos e instrumentos.

(DAR /F/5): Es poner en práctica estrategias, aprendizajes que se caracterizan por contener información nueva.

Es importante resaltar en esto que hemos denominado asomo investigativo como una de las características que le hemos puesto en este texto al concepto de innovación es su complejidad. Los profesores en análisis están lejos de tener en sus referentes un concepto de innovación con las connotaciones epistémicas que oriente sus prácticas; por lo contrario, es una versión demasiado intuitiva la que manifiestan en la incursión investigativa; además, cabe señalar que sus intuiciones son discordantes entre ellos y más aún de las ideas de Carbonel (2005) y de los niveles establecidos por Moschen (2009), pues un acto educativo innovador deja poco espacio para la intuición, ya que su fin es la transformación.

La concepción divergente del concepto de innovación

La Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa posee, como todas las Instituciones de Educación Superior (IES), un modelo educativo que dé sentido a su quehacer. En ese documento se estipulan las directrices que hacen funcionar la universidad; ahí está el concepto y la significación que debe darse a la innovación en las prácticas de intervención de los asesores académicos. Hemos denominado de esta forma a la categoría porque en el instrumento de recolección de datos hay notables divergencias en el concepto de innovación que han construido en sus referentes los profesores de la UPES, Unidad Los Mochis. Veamos esas concepciones incorporadas en las respuestas al preguntarles qué era para ellos innovar.

(JV/F/15): Es pensar, cuestionar y autoevaluar la práctica docente; es conocer a los alumnos y propiciar que, en sus individualidades y diversidad, piensen, reflexionen los contenidos. Las estrategias de enseñanza innovadoras se derivan de ello.

(JP/M/9): Atreverme a poner en práctica alguna idea descabellada, hacer alguna idea de manera diferente, retomar alguna actividad y plantearla de una manera diferente a como he trabajado.

(AG/F/7): Emprender, dar el extra, poner un sello personal en lo que se hace, siempre pensando en el alumno y en su proceso de crecimiento, es decir, de mejora.

(EL/F/18): Es la capacidad de crear y transformar las prácticas, en nuestro caso, educativas, con la finalidad de posibilitar mayores aprendizajes.

(GAG/F/17): De lo que estoy haciendo, hacerlo mejor, más dinámico, práctico, con el propósito de movilizar saberes y generar aprendizajes significativos.

(NEO/F/16): Transformar aquello que se ha vuelto rutinario.

(TGS/F/11): Innovar es el proceso por el cual el conocimiento o los saberes llegan a tener un sentido práctico y nuevo.

(HG/M/10): Crear, investigar.

(XL/F/9): Buscar estrategias adecuadas para que todos mis alumnos accedan al conocimiento, ocuparme en asegurar que todos aprenden con gusto e interés.

(CM/M/2): Crear o transformar algo que permita un mayor conocimiento o reforzamiento de un tema en particular.

(FC/F/6): Darle un giro a la praxis con un sello personal. Una praxis educativa innovadora es aquella que se muestra fuera de la norma de una pedagogía común.

(SV/M/6): Es realizar una intervención pedagógica desde el profesor investigador, quien toma en consideración el diagnóstico de sus alumnos para realizar el diseño de estrategias, adoptando una actitud responsable ante el compromiso que tiene con la sociedad que atiende.

(DAR /F/5): Hacer cosas nuevas, salir de la rutina. Realizar prácticas interesantes en la que los niños sean capaces de analizar y reflexionar sobre sus propios aprendizajes.

(SE/F/4): Es diseñar un proyecto el cual despierte el interés del individuo a lo nuevo, novedoso, creativo. Poner un toque diferente a lo que se realice.

(JA/M/12): Provocar saberes con diferentes estrategias de enseñanza y lograr que el aprendizaje sea significativo.

(CA/F/20): Diseñar algo nuevo, siempre y cuando este resultado sea positivo.

Una de las principales inferencias que se hacen al analizar estos testimonios es que los profesores no han leído el documento normativo en el que se estipula el sentido que deben dar a sus procesos de intervención pedagógica. Esto hace que las definiciones de innovación revelen cierto sentido definitorio anárquico, proceso realizado desde cada uno de los referentes y las concepciones individuales que poseen los asesores académicos.

Prueba también esa divergencia conceptual que por la UPES no se ha trabajado el concepto de innovación que debe prevalecer desde la racionalidad institucional, como lo señala el primer nivel de innovación establecido por Moschen (2009). Así pues, encontramos que no hay un criterio orientador de las prácticas de los profesores en sus procesos de intervención pedagógica. Esta situación es motivo de reflexión, sobre todo en una institución que debe formar de la mejor manera a los profesionales de la educación, pues trabajarán en las aulas con las futuras generaciones de este país.

CONCLUSIONES

Hecha esta reflexión sobre los conceptos de calidad educativa e innovación educativa, resulta claro que los actores educativos deben analizar con mayor profundidad la estructura conceptual o cuerpos de conceptos con los que trabajan. En el nombre de la innovación se diseñan las más avanzadas estrategias para enfrentar los desafíos que implica ser un educador en estos tiempos, pero pocos le dan la significación exacta al concepto.

Falta discutir más formalmente el concepto y lograr una buena traducción del mismo a la práctica educacional real. Sólo de esa manera se podrán enfrentar desde las instituciones educativas las demandas que se plantean a los educadores del siglo veintiuno. Los profesores no deben ser sólo testigos morales de los cambios que se están generando en el plano social. Las exigencias

plantean convertir las aulas en espacios de experimentación. Sólo de esa forma trabajaremos según las necesidades educativas del siglo. En tal tesitura, el concepto de innovación debe ser un importante aliado para hacer una educación más acorde a las necesidades que tiene la sociedad.

Los profesores innovadores deben comprometerse con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en sus aulas. Deben también tener las capacidades para promover en sus alumnos el manejo de por lo menos tres idiomas para hacer lecturas de los mundos en que interactuarán. Deben, además, manejar con solvencia epistémica las actuales teorizaciones sobre los objetos de conocimientos que traten. Deben, de la misma manera, despertar el aprecio por las cosas de la naturaleza. Se trata de que con las competencias se forme al ciudadano de clase mundial, entendido esto como formar personas para que puedan vivir y trabajar en cualquier parte del mundo, tarea en la que la innovación puede aportar sustanciales orientaciones.

REFERENCIAS

- Carbonel, J. (2005). *La aventura de innovar*. Madrid, España: Taurus.
- Eco, U. (2007). *Historia de la fealdad*. Madrid, España: Lumen.
- García, M.G. (2010). *Yo no vengo a decir un discurso*. Madrid, España: Mondadori.
- Geertz, C. (1996). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Latapí, P. (1998). *Un siglo de educación en México*. México: Fondo de Estudios e Investigaciones Ricardo J. Zevada.
- McKernan, J. (1999). *Investigación-acción y currículum: métodos y recursos para profesionales reflexivos*. Morata.
- Moreno, M.P. & M.G. Soto (2005). *Una mirada reflexiva y crítica al concepto de competencias*. Guadalajara, Jalisco: Educar.
- Moschen, J.C. (2009). *Innovación educativa. Decisión y búsqueda permanente*. Buenos Aires, Argentina: Bonum.
- Nietzsche, F. (2007). *Así hablaba Zaratustra*. Valladolid, España. MAXTOR.
- Schmelkes, S. (1994). *Hacia una mejor calidad en nuestras escuelas*. Guanajuato, México: SEP.
- Steiner, G. (1989). *Lecciones de los maestros*. Madrid, España: Siruela.

SÍNTESIS CURRICULAR DE LOS AUTORES

Adán Lorenzo Apodaca Félix. Maestro normalista, doctor en Educación, profesor investigador de la UPES, Unidad Los Mochis. Investigador registrado en el Programa *DELFIN* con identificación 05416. Es director de una primaria Línea de investigación: Prácticas y desarrollo profesional docente.

Correo: <culpos01@hotmail.com>.

Olivia Jazmín Pacheco Apodaca. Asesora académica por honorarios de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, Unidad Los Mochis. Línea de investigación: prácticas y desarrollo profesional docente.

Correo: <jazmín@hotmail.com>.

Jesús Javier Castro Gómez. Estudiante de posgrado de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa, Unidad Los Mochis. Línea de investigación: prácticas docentes y procesos de intervención pedagógica,

Correo: <cellely@hotmail.com>.